

ASPECTOS DE LA LUCHA GUERRILLERA DE 1936 A 1951-52

SANTIAGO ALVAREZ

ANALISIS

A los que ofrendaron su vida en la lucha por las libertades.

Explicación previa: Recientemente apareció un libro mío: "Memoria da Guerrilla". Lo publicó "Edicions Xerais", de Galicia, con sede en Vigo. Está escrito en gallego y dedicado especialmente a la lucha de guerrillas en tierras gallegas y leonesas.

Lo que voy a escribir en esta ocasión rebasa ese marco geográfico y político. Se refiere a toda España. Pero las preocupaciones esenciales que me movieron a escribir la obra citada son las mismas que me mueven a esta colaboración. Mi deseo, además, es de que esas preocupaciones por la verdad lleguen a un público más amplio y, si se quiere, más selecto.

Me va a permitir el lector que le resuma en unos puntos lo esencial de lo que digo en el **Limiar** del mencionado libro para "situar" el tema y que "retomo" como argumento en este caso.

"Escribir a medio siglo de distancia sobre la lucha guerrillera de los años 36-51 no resulta —digo— nada fácil. Porque de algunos de sus aspectos se ha escrito ya mucho. Y porque durante decenios se habló de los guerrilleros como bandoleros y como "forajidos". Se ha execrado la memoria de los que cayeron en ese combate y se ha producido a la vez un desentendimiento y desolidaridad total o casi total con sus supervivientes.

Se ha tratado asimismo de levantar y de mantener un verdadero muro de silencio sobre las arriesgadas acciones de quienes fueron, a partir de un momento dado, combatientes por la libertad y por la democracia.

De otra parte, sobre la lucha guerrillera se han ofrecido también multitud de datos, unos que son verdaderos y otros que son falsos.

Sin embargo, el motivo de fondo de por qué la guerrilla fue una realidad y de cuál era la causa que defendía, permanece aún en la oscuridad. La verdad de estos hechos no es conocida por la mayoría de las gentes, y en especial para las jóvenes generaciones. Sin embargo, éstas tienen el deber y el derecho a saber lo que pasó."

Con el libro a que aludo y esta exposición, mi deseo es ofrecer una contribución a ese tema, abordado ya por numerosos escritores y otros comentaristas. Sin embargo, yo no pretendo con ello despejar todas las incógnitas en torno al movimiento guerrillero, lo que no resulta, de momento, posible. Creo que lo que interesa sobre todo es esclarecer el hecho histórico como hecho político. Es lo que yo me propongo hacer con este análisis.

Mi propósito es:

1. Demostrar que en toda o en casi toda España, a partir de 1936, hubo, durante cerca de dos decenios, una denodada y cruenta lucha de guerrillas, lucha que tenía un **carácter político y patriótico** y no era obra de bandoleros ni de forajidos.
2. Esa lucha tuvo una razón de ser, un origen, un motivo. Como la tuvo su prolongación en el tiempo, incluso en las condiciones más difíciles.
3. Esa guerra de guerrillas costó muchas vidas, y el que su objetivo no haya podido ser coronado entonces por la victoria, tiene su causa, sus motivaciones, su explicación y está en la lógica de nuestra historia de los últimos 50 años.
4. Una de las razones esenciales de lo que escribo al respecto, permítaseme la reiteración, es demostrar la justeza de la lucha que, dadas las circunstancias, dio base a la guerrilla. Sin que por ello tampoco avale todas sus acciones ni justifique de modo pleno su prolongación en el tiempo. El reivindicar el ideal democrático y patriótico que animaba a los que, como entidad colectiva, formaban parte de la guerrilla, eso sí que me incumbe. Esa reivindicación es propia de todos los que hemos defendido la democracia y yo lo considero como un deber histórico y de justicia.

El reivindicar el ideal de libertad que animaba a la guerrilla entraña hacer patente ante la opinión pública, y en particular ante las jóvenes generaciones, la deuda de honor que tiene la actual sociedad para con los que fueron protagonistas de aquella lucha.

Para los que cayeron en la acción o fueron aniquilados como consecuencia de la misma, ¡tenemos todos una deuda de honor! Honrar su memoria como se merece, considerándolos paladines de la causa democrática por la que luchó el pueblo y que, a fuerza de años y de arduas acciones, por fin se impuso (1).

Para los que aún perviven, después de haber sufrido por su pasado torturas, cárcel, destierro, persecución y, en su vida diaria, estrecheces, penuria, miseria, la sociedad debe reclamar de las instituciones del nuevo Estado democrático la atención y la ayuda pecuniaria que necesitan y que se merecen.

La petición, por mi parte, ya está hecha.

ALGUNOS ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Los pueblos deben conocer su historia, conservar la memoria de ésta y transmitirla a las nuevas generaciones. Deben asumir los hechos principales de esa historia, que son producto de su acción colectiva. La memoria histórica debe servirles para no volver a cometer los errores en que han caído.

Las guerrillas españolas de 1936 a 1951-52 son parte de esa historia en la que España fue desgarrada por la contienda de 1936 a 1939, y sus secuelas, hoy por fortuna, superadas.

Hablamos de guerrillas y no de "maquis", porque la guerrilla es una palabra de raíz española, asimilada por todas las demás lenguas del mundo, y más antigua que el propio Estado español. El "maquis", que procede del corso, es de origen francés y se generalizó en la Segunda Guerra Mundial: 1939-1945.

Desde hace 2.000 años en que el caudillo Viriato encabezó la lucha contra los romanos, España fue, en distintos momentos de su historia, el país por excelencia de las guerrillas.

Y ello no tanto por su configuración geográfica y topográfica, aunque ésta facilite la guerrilla, sino por nuestros avatares histórico-políticos.

En la lucha contra Napoleón —1808-1812— las guerrillas fueron un elemento determinante para lograr su expulsión del suelo patrio. En el curso de 20 siglos de historia de España fue esa, ciertamente, la única vez que la guerrilla

alcanzó plenamente su objetivo: ¿causas, razones? Porque este objetivo era patriótico, nacional, y porque su logro contó con óptimas condiciones objetivas y subjetivas.

Salvo en la llamada guerra de sucesión y en corto período de nuestro siglo XIX en que ciertos grupos al irse al monte defendían un dudoso objetivo político, la guerrilla en España se halla históricamente ligada a la lucha por la independencia o a la acción por las libertades.

Estos dos objetivos, que se fundían en uno solo, tremolaban en las banderas de las guerrillas de 1936 a 1951-52, aunque hasta ahora, por circunstancias políticas, se haya difundido un mensaje contrario. Los guerrilleros a que nos referimos, como colectivo, **no eran bandoleros ni forajidos, sino portaestandartes de las libertades políticas, sindicales y nacionales** (véase Apéndice 1).

LAS GUERRILLAS DE LA LIBERTAD

Las guerrillas del siglo XX, como las llamó un escritor madrileño, pueden definirse como las guerrillas **"de y por la libertad"**. Porque procedían del árbol añejo de ese ideal y porque lucharon durante años por su supervivencia y por hacer ese árbol más fuerte y lozano. Esas **guerrillas eran una forma peculiar y auxiliar de lucha impuesta por circunstancias políticas.**

Las guerrillas de 1936-1951-52 no tuvieron su génesis en un acto previsto, premeditado y voluntarista. Su base originaria arranca de los "huidos" ante la represión política que se desencadenó por la sublevación de aquel 18 de julio, que seccionó a España en dos partes, que se combatieron durante cerca de tres años.

En una primera etapa los "huidos" fueron numerosos en Galicia y León, en Extremadura, en Andalucía y en algunas otras subzonas dominadas desde los primeros momentos por los sublevados. En Extremadura, por ejemplo, actuó durante meses en territorio dominado por Franco una guerrilla a la que cantó el escritor y poeta Herrera Petere, en un libro editado en la zona leal en 1937. Después de varios meses esa guerrilla logró cruzar las líneas (1936-1937) e incorporarse al Ejército Republicano.

PROCESO CREACIONAL DE LA GUERRILLA

La subsistencia individual de los huidos, el comienzo de su refugio en la montaña, fue

seguida de su agrupamiento. Este tuvo continuidad en su decisión no sólo de supervivencia, sino de contribuir a la lucha democrática, transformándose en grupos de guerrilleros. Contrariamente a lo escrito por ciertos "autores", las guerrillas, en su primera fase, no fueron la creación de ningún partido político, ni recibieron estímulo desde fuera de nuestras fronteras. Fueron, cabe reiterarlo, un hecho espontáneo, la manifestación de una voluntad libre, determinada por unas circunstancias histórico-políticas excepcionales.

No podría entenderse lo que fue la lucha guerrillera sin partir del hecho de los "huidos".

De la existencia de éstos hablan numerosos testimonios. Un destacado antifranquista, hoy ya desaparecido, Juan Noya Gil, natural de La Guardia, provincia de Pontevedra, escribió un libro titulado "FUXIDOS", en el cual relata las razones políticas de por qué él y otros tuvieron que huir.

Personalmente he conocido y tratado a numerosos "fuxidos". Algunos de éstos, que pudieron pasar al territorio republicano, fueron mis compañeros de armas en el curso de la guerra civil.

La represión fue lo que llevó a los primeros demócratas a refugiarse en el monte.

En su primera etapa estos "huidos" actuaban individualmente, procurando sobrevivir. Más tarde se buscaron unos a otros, organizándose para poder subsistir mejor y garantizar su defensa. En una etapa posterior no sólo hacen esfuerzos para defenderse, sino para pasar a la lucha por la libertad.

En esa etapa, los hombres y las mujeres del monte tratan de agruparse y constituir ya incipientes guerrillas. En este caso, su afán no es sólo el de su supervivencia. Se esfuerzan por contribuir a la lucha por la causa democrática.

Es lo que trató de hacer el veterinario Benigno Alvarez, dirigente comunista de Orense (compromisario en la elección del Presidente Azaña) refugiado en el monte de su provincia, en donde perdió la vida.

El mismo esfuerzo fue realizado por el metalúrgico y diputado comunista por Bilbao, Leandro Carro, que estando en Galicia al producirse el Movimiento, permaneció en aquellos montes con su guerrilla hasta que en los años 40 pudo salir para Portugal y embarcar después para México.

En vísperas de la batalla por la conquista de Teruel, en diciembre de 1937, llegó a nuestra zona Domingo Mateo Dobao, Presidente del Sindicato de Arcos de Valdeorras, Ayuntamiento

de Villamartín y ex candidato del PCE por la provincia de Orense en las elecciones de noviembre de 1933. Domingo Mateo había estado desde julio de 1936 al frente de una guerrilla que, constituida inicialmente por campesinos de aquellas comarcas, unos 200 hombres y una mujer, María Quiroga, se había subdividido en varios grupos o destacamentos, actuando en las montañas gallegas que lindaban con Asturias.

Un testimonio de Ramiro Losada, dirigente sindicalista de Orense, llegado de los montes de Galicia y León a Barcelona en enero de 1939, dice que en las montañas que él acababa de dejar había unos 20.000 hombres que actuaban como guerrilleros. Puede que Losada exagerase en cuanto a ese número. Pero no parecía exagerar cuando citaba, con sus respectivos lugares, sus responsables y el número que constituía cada guerrilla: los lugares eran Casayo, Páramo, Villaverde, Silva, Jares, Arnaldo, Arnadelo, Toral de los Vados, Córcomo y San Clodio. La guerrilla de Córcomo la dirigía Costa Clavel, segundo Teniente Alcalde del municipio de Villamartín de Valdeorras en el periodo democrático de marzo a julio de 1936, etapa en que fuimos compañeros de corporación municipal del Frente Popular, pues yo era el primer Teniente de Alcalde.

COMO SE ACRECENTO LA GUERRILLA. FECHAS Y DATOS

La extensión geográfica de la guerrilla y la presencia mayor de guerrilleros se acreció en el curso de la guerra civil, al perder el Ejército Popular zonas como la de la cornisa Cantábrica. Los núcleos del Ejército Popular, en retirada, se agruparon en lugares que poco después se convirtieron en campamentos guerrilleros.

Tanto a la subsistencia de los huidos, en las distintas fases porque han atravesado, como a la supervivencia y reforzamiento de los mencionados combatientes del Ejército Popular, convertidos después en guerrilleros, han contribuido solidariamente los campesinos y otros patriotas de las zonas afectadas. Sin la solidaridad de estos y de otros miles de ciudadanos, hombres y mujeres, hubiera sido imposible la existencia de la guerrilla en la retaguardia de la llamada Zona Nacional.

La expansión y organización relativa de las guerrillas se amplía desde 1942-1943 en varias zonas: Galicia, León, Asturias, Santander, Andalucía. Fueron diversos los factores que influyeron en esa ampliación, sobre todo en 1943:

A) La derrota histórica de los nazis en Stalingrado, que cambió el curso de la Segunda Guerra Mundial.

B) La generalización de la resistencia por los pueblos ocupados de Europa a la dominación hitleriana.

C) El desembarco aliado en Africa del Norte y en el sur de Italia.

D) La extensión en España de la corriente política que identificaba la posible derrota nazi con la sustitución del General Franco a la cabeza del Estado español.

E) Y, en parte, como expresión de estos factores, una cierta recuperación de la conciencia de un sector de nuestra población de que era necesario desarrollar la lucha en España para desplazar a Franco del poder.

PERIODIZACION DE LA LUCHA GUERRILLERA

El largo periodo de 15 años de lucha guerrillera se puede dividir en varios subperiodos:

- A) De 1936 a 1939.
- B) De 1939 a 1943.
- C) De 1943 a 1948.
- D) De 1948 a 1951-52.

Las versiones de la mayoría de los comentaristas vencedores en la pasada guerra civil y de sus fuerzas represivas no responden a este esquema. Parten del tercer subperiodo. Tratan de demostrar que el movimiento guerrillero fue obra del Partido Comunista de España e instigado desde fuera. Pero esta versión es históricamente falsa. Es cierto que el subperiodo de 1943 a 1948, en que el PCE apoyó más directamente la lucha guerrillera e hizo en ella enormes sacrificios en vidas, fue el más álgido. Pero el esquema que responde a la realidad objetiva es el que acabo de trazar.

El primer subperiodo es el de la "escapada" de los "huidos" a los lugares de ocultación, del esfuerzo de éstos por su subsistencia y por su autodefensa. Sólo en algunas escasas zonas se realizan acciones de lucha, como en Extremadura, o en ciertas montañas de Galicia-León.

Por las circunstancias ya mencionadas, en el segundo subperiodo la guerrilla se ve acrecentada.

Ya en 1942 hay zonas en que ésta se reorganiza, se amplía y crea estructuras dignas de mención. Tal es el caso de la "Federación de Galicia, León y Asturias", y el esfuerzo que se hace en el norte de la nacionalidad gallega.

El subperíodo de 1943 a 1948 es de auge del movimiento guerrillero, determinado por las nuevas condiciones objetivas ya explicadas, por la decisión del Partido Comunista de España de apoyar más decididamente ese tipo de lucha y de hacer de la política de Unión Nacional, proclamada ya en 1942, su orientación fundamental.

El subperíodo de 1948 a 1951-52 es el del declive de la guerrilla. La causa de ese declive tiene diversos orígenes. Con la guerra fría se modifican las circunstancias políticas internacionales y nacionales y sus incidencias en España. El propio Partido Comunista se ve impelido a cambiar de táctica. Este cambio se produce en octubre de 1948. No obstante, la guerrilla no se extingue hasta 1951-52.

GENERALIZACION DE LA LUCHA GUERRILLERA. CIFRAS CONTROVERTIDAS

Por lo explicado se deduce fácilmente que hasta 1943-44-45-47 las luchas guerrilleras se circunscriben a ciertas zonas muy específicas: Galicia, León, Asturias, Cantabria y una amplia zona del campo de Andalucía, además de lo ya expuesto sobre Extremadura en 1936.

En 1943-45-47 la profusión de las guerrillas se hace realidad en toda España.

Se llegan a crear once grandes núcleos o Agrupaciones que cubren prácticamente casi toda la geografía agraria del país, e intentaron establecerse, incluso, en algunas ciudades como Valencia y especialmente en la capital del Estado: Madrid.

El número de guerrilleros que pasaron por dichas Agrupaciones, como combatientes, está aún por dilucidar. Según estudios del Coronel de la Guardia Civil, Eulogio Limia Pérez, fue de 1.775 (2).

De la cifra que él nos ofrece indica que 570 guerrilleros procedían de los grupos de "huidos". La Dirección General de la Guardia Civil estima, sin embargo, que si se cuentan los enlaces y lugares de apoyo de las guerrillas, el número de bajas de éstas alcanza a 5.548. Cifra que difiere en 3.313 respecto a la que ofrece el citado Coronel.

Probablemente ambas cifras se queden cortas. Hasta ahora ha sido muy difícil lograr al respecto datos exactos. En opinión del que esto escribe, aunque las cifras sean importantes, no son lo que determinan el interés de este estudio. Este interés está determinado por el hecho en sí,

como expresión de las circunstancias ya relatadas y de un esfuerzo de lucha por contribuir a la victoria de los aliados en la Segunda Guerra Mundial y por reconquistar para España la democracia, desaparecida como resultado de la guerra civil y de la dictadura que la siguió.

LAS AGRUPACIONES GUERRILLERAS

La primera Agrupación de guerrilleros o Agrupación "Centro-Extremadura" abarcaba a las provincias de Madrid, Toledo, Avila, Ciudad Real, Cáceres y norte de Badajoz. Por su seno pasaron unos 220 hombres, según el Coronel de la Guardia Civil antes citado, y 120 hombres según el comentarista Angel Ruiz Ayúcar.

La creación de esa Agrupación fue un proceso largo y complejo, ya que el objetivo era que se integraran en ella varios grupos guerrilleros ya existentes en las sierras de las zonas mencionadas desde 1943-44, grupos dirigidos por jefes que respondían a los nombres supuestos de "El Francés", "Quincoces", el "Chaqueta Larga", y otros.

La Agrupación integrada por esos y otros grupos se consideró constituida oficialmente el 1 de enero de 1945. Su jefe principal fue el destacado comunista Jesús Bayón González (Carlos) que se había evadido de la cárcel de Carabanchel.

A esta Agrupación, que estaba formada por cuatro divisiones y éstas por 6-7 grupos de 8-9 guerrilleros cada una, pertenecían los grupos guerrilleros que actuaron en la ciudad de Madrid, la llamada guerrilla urbana.

La segunda Agrupación abarcaba a la provincia de Ciudad Real y zonas limítrofes. De la misma formaron parte unas 100 personas. Su jefe militar principal fue Dionisio Castellanos García ("Palomo"), y su jefe político (Comisario), Ramón Guerreiro Gómez ("Julio"), Comandante éste del Estado Mayor del Ejército Popular durante la guerra civil (Jefe del SIEP), evadido también, como Bayón, de la prisión de Carabanchel. Esta agrupación estaba compuesta por dos divisiones de 3-4 grupos de 7 a 8 guerrilleros y un grupo que operaba en el Valle de Alcudia con cuatro subgrupos de 4-5 hombres.

La tercera Agrupación abarcaba a la provincia de Córdoba, sur de Badajoz y las zonas de las provincias limítrofes: es decir, de Ciudad Real, Badajoz, Sevilla y Jaén. Por ella pasaron, al parecer, unos 170 hombres. Su jefe principal

fue Andrés Mellado Vázquez ("Angel"). Era una Agrupación que carecía de unidades intermedias, estando compuesta por varios grupos de 7-8 guerrilleros.

La cuarta Agrupación, en la versión de la Guardia Civil, era la que abarcaba a Galicia y territorios limítrofes. Esta denominación corresponde a una determinada etapa ya que el movimiento guerrillero de esa zona actuó con otras denominaciones: "Ejército Guerrillero Gallego", "Agrupación Pasionaria", etc.

Su zona de actuación eran las provincias de La Coruña, Lugo, Orense, norte de Pontevedra y parte oeste de las de Oviedo, León y el norte de Zamora. Su jefe principal, después de ser fusilados Gayoso y Seoane (Julián), 1948, fue Francisco Rey Balbis ("Moncho") (3).

Pasaron por las filas de la cuarta Agrupación más de 160 personas y la integraban lo que puede considerarse dos subagrupaciones, correspondiendo la primera a La Coruña y la segunda a Lugo, Orense y límites con León y Zamora. Esas subagrupaciones estaban a su vez integradas por destacamentos compuestos por 7-9 guerrilleros. Algunos de esos guerrilleros se mantuvieron en el monte hasta los años 1952 y el "Piloto" hasta 1965 (4).

La quinta Agrupación abarcaba la zona este de Ciudad Real, sur de Cuenca y oeste de Albacete.

Fue una Agrupación más bien reducida por su número, unos 70 hombres, que no tuvo, además, unidades intermedias. La formaban 4-5 grupos de 7 a 8 guerrilleros.

El jefe de la Agrupación fue Cecilio Martín Barba (a) "Timochenko", que fue muerto en casa de su compañera, en la calle Gravina de Madrid.

La sexta Agrupación abarcaba a las provincias de Granada y Málaga y ciertos límites de Almería. Fue la Agrupación andaluza por excelencia. Por ella, según los datos consultados, llegaron a pasar 340 guerrilleros. Fue la más nutrida de todas las Agrupaciones y tuvo una organización peculiar propia, constituida por dos batallones a estilo militar clásico; al mando de éstos estaban supeditadas directamente las guerrillas organizadas en compañías.

Por el número y por sus acciones fue, junto con la de Levante y Aragón, la Agrupación más importante de España. Por su actividad fue la más dinámica de toda Andalucía. Su jefe, "Roberto", que había sido comandante en el Ejército Popular de la República, durante un tiempo suscitó admiración por su capacidad de maniobra y por el esfuerzo de que dio pruebas para reclutar adeptos y extender la organización y

la influencia política del PCE en la región en que actuó. Los lugares principales de su actividad fueron la zona oriental de la provincia de Málaga y occidental de Granada. (**Sierras de Almijar, Tejeda y de Loja**, límites de Granada con el sur de Córdoba y sureste de Jaén, sierras de **Rute y Parapanda**.)

Pero la "trampa" que logró tender a dicho jefe la policía y en la cual cayó prisionero le llevaron, a última hora, a traicionar esa trayectoria y a sus camaradas de lucha.

La séptima Agrupación fue el conocido como grupo guerrillero "Fermin Galán".

La actuación de este grupo fue por la serranía de Ronda, principalmente en las provincias de Málaga y Cádiz.

El total aproximado de guerrilleros que pasaron por esa agrupación fue de unos 50. Se componía de 5-6 grupos de 5-6 guerrilleros cada uno. Su jefe principal fue Bernabé López Calle (Bernabé).

La zona por donde actuó corresponde básicamente a la provincia de Málaga.

La Agrupación Levante-Aragón (ACL) (Teruel, Valencia, Castellón, Cuenca y zonas limítrofes) sería por el orden que seguimos la octava Agrupación.

Esta, que abarcaba a las zonas citadas, incluso a la parte oriental de la provincia de Guadalajara, fue, después de la de Andalucía, la más nutrida en efectivos. Por ella pasaron unos 280 guerrilleros. También fue la Agrupación que abarcó, como puede verse, a un territorio más vasto. Tuvo como jefe a Angel Fuerte Vidal, (a) "El Maño", y varios sucesivos comisarios políticos.

La guerrilla estaba dividida en varios sectores: 5°, 11, 17, 23. Las formaciones eran de batallones, compañías o grupos.

Las características más notorias de esta Agrupación, según su historiadora (5), fueron:

- A) Su eficaz organización.
- B) Su edificante aparato técnico.
- C) El haber sido formada más tarde que otras Agrupaciones, en 1945, y en su mayoría por veteranos guerrilleros que habían luchado ya en la resistencia francesa.
- D) El recibir armas procedentes de esa resistencia y una ayuda política muy directa de la dirección del Partido Comunista de España.

La Agrupación de Levante-Aragón (ACL) logró establecer bases en más de un centenar de pueblos de Valencia, Teruel, Cuenca, Castellón y hasta en Tarragona. Incluso tuvo una incipiente

guerrilla en la ciudad del Turia. Su campamento del Cerro Moreno en los montes cercanos a Santa Cruz de Moya, provincia de Cuenca, fue asaltado por la Guardia Civil de Cuenca, Teruel y Valencia, actuando conjuntamente. Esta última Agrupación guerrillera fue liquidada en 1952.

LAS GUERRILLAS DE SANTANDER, CANTABRIA Y ASTURIAS

En Cantabria las guerrillas tuvieron una actividad similar a las del resto de España. Después de la caída del Frente del Norte, el año 1937, restos del Ejército Republicano constituyeron la guerrilla de la "montaña" que, con diversos vaivenes, pasó después a ser la Agrupación Guerrillera de Santander, que había de durar cerca de diez años.

En la zona montañosa de Liérganes fue donde se creó la primera partida guerrillera conocida en esa zona tras el final de la guerra civil. Actuando muy activamente en 1940 y 1941 fue diezmada después, pero se reconstituyó en 1943. En 1945 pasó a llamarse "Agrupación Guerrillera de Santander".

Los grupos guerrilleros de Asturias, León y Galicia se funden y se confunden. Pero eso mismo ocurre con los guerrilleros de Santander y Asturias.

Lo más notable de esta fusión fue lo sucedido con los guerrilleros de los Picos de Europa, que tenían su cuartel general en Potes (Asturias), pero que actuaban simultáneamente en Palencia y León.

Antes del año 1945 este grupo guerrillero estuvo mandado por Geromín y Machado, que murieron en una emboscada preparada por la Guardia Civil en Potes mismo.

En 1945, cuando el PCE apoyó ya más decididamente a la guerrilla, ese grupo de los Picos de Europa fue reforzado con 20 guerrilleros más llegados de los Pirineos y fue elegido Juanín jefe de la guerrilla. Durante el año 1946, ésta da muestras de gran actividad, tanto en tierras de Santander como de Asturias. Sus acciones aumentan en los años siguientes hasta 1949, en que empieza ya a aplicarse la decisión de la retirada. No obstante, Juanín perdurará él solo en el monte varios años después, como así ocurrió con otro guerrillero de fama: Bedoya. Juanín fue muerto por la Guardia Civil en abril de 1957.

La caída de Asturias en poder del General Franco confirma lo dicho anteriormente en cuanto a la ampliación de las guerrillas. Se

calculó que quedarían en los accidentados valles cántabros unos dos mil hombres.

El dismantelar a estos nuevos "huidos" requirió de las fuerzas del orden medio año.

Las tropas destinadas al logro de este objetivo fueron nada más ni nada menos que 15 tambores de Regulares, ocho batallones de Infantería y un grupo de obuses de 105/11 distribuidos en seis circunscripciones: **Mieres, Infiesto, Grado, Cangas de Narcea, Ponferrada y Lugo.**

También, según confesión propia, las actuaciones y enfrentamientos masivos fueron más parecidos a operaciones militares que policiales.

Los grupos dispersos iniciaron un desplazamiento hacia las zonas o comarcas, que más tarde fueron llamados "focos conflictivos". Partiendo de Asturias, esta corriente se produjo hacia el este: **Cangas de Onís, Llanes, Potes. Y hacia el oeste: Cangas de Narcea-Ponferrada-Monforte de Lemos-Lugo.** En el centro de ambas zonas conflictivas quedó otra de gran importancia, que puede situarse en torno a la carretera de **León-Puerto de Pajares-Oviedo-Gijón.**

LA FEDERACION DE GUERRILLAS DE GALICIA, LEON Y ASTURIAS

A esa Federación se le suele denominar Federación de Guerrillas León-Galicia. Yo la designo, como queda expuesto, porque creo que esta designación es más exacta: por su composición, por el lugar en que fue constituida y por el territorio en que desplegó su actividad.

Esta Federación se creó oficialmente en los comienzos del año 1942, con grupos de guerrilleros que llevaban tiempo en el monte, lo que corrobora lo dicho al comienzo.

Fue en el mes de abril de 1942 cuando se reunieron en Ferradillo 24 guerrilleros, más o menos representativos de los sectores del antifranquismo militante, en un congreso fundacional de la mencionada Federación.

En carta del 24 de agosto de 1943, firmada en dicha ciudad de la Selva (véase Apéndice 2), la Federación contesta a una misiva que le dirigió el Comité Central de Unión Nacional, base política de la Junta Suprema, creada en septiembre de 1943, carta en que dicha Junta la instaba a la unión con las demás guerrillas. En su respuesta, dicha Federación dice: "Nuestro sistema de organización permite que con rapidez constituyamos un todo, uniendo, plegando sus guerrillas en una sola unidad. Por cuyas razones no vemos inconveniente en aceptar vuestra sugerencia".

Este hecho desmiente las afirmaciones de ciertos "escritores" de la pasada dictadura y clarifica también la afirmación de algún joven profesor de historia que dice erróneamente que hasta 1944 no existieron contactos de dicha Federación con las organizaciones políticas de izquierda.

Fue la primera organización guerrillera que con un Reglamento y Estatutos, así como con su correspondiente Estado Mayor, se constituyó en España, contando en sus filas con más de medio centenar de combatientes.

En los años que van de 1942 a 1945, final de la Segunda Guerra Mundial, el territorio en que operaba abarcaba a varias comarcas de Orense, Lugo, Asturias, León, Zamora y norte de Portugal. Pero sus campamentos más seguros estaban en los montes orensanos de la llamada Sierra del Eje, y concretamente en torno a "Casayo".

En el lugar de esa zona, conocido por el nombre de Ciudad de la Selva, es en donde fueron firmados llamamientos guerrilleros, actas, convocatorias, artículos, etc. La ciudad de la Selva, como "Santuario" guerrillero, existió hasta el año 1946.

La mencionada Federación publicó "El Guerrillero", que fue su órgano de expresión a partir de comienzos de 1943 y duró hasta 1946, llegando a tirar 300 ejemplares.

Una de las particularidades de la Federación Galaico-Leonesa-Asturiana la define muy bien Zapico, un guerrillero asturiano-galaico-leonés que luchó hasta 1951 y que todavía vive. Dice Zapico: "El hecho de que nuestro Partido y los guerrilleros comunistas optásemos por una actividad más fuerte fueron las causas que dieron lugar a que en Asturias los compañeros socialistas se fuesen alejando de todos aquellos que nos sentíamos comunistas o simpatizantes.

En León y Galicia no fue igual, puesto que los guerrilleros socialistas, anarquistas, comunistas y sin partido habían formado ya la conocida "Federación de Guerrilleros León-Galicia", que mantuvo una gran actividad hasta mediados del año 1946".

La solidez de la citada Federación radicaba entonces en la unidad de sus diversos componentes. El pluralismo se expresaba en sus congresos, la mayoría de los cuales se celebraron en los montes de Ferradillo, excepto el sexto, que se celebró en Casayo (Valles de la Bruña), en julio de 1946.

A este Congreso se le bautizó con el nombre de Congreso de la Reunificación, por el intento de superar las desavenencias que habían surgido en el seno de la Federación. Pero, por una parte, y esto fue lo fundamental, hubo un ataque de

las fuerzas represivas que casi diezmó a los allí asistentes, matando, entre otros, a dos líderes comunistas, firmes pilares de la unidad. De otra parte, en la escisión de la Federación que se produjo entonces influyeron dos factores que cabe tener muy en cuenta: la actitud de las potencias aliadas vencedoras en la Segunda Guerra Mundial, que no querían desplazar al General Franco del poder y, por tanto, ya no les interesaba seguir apoyando a las guerrillas. Y, en consonancia con esa posición, la línea política de las fuerzas que frente a la UNION NACIONAL habían constituido la ALIANZA NACIONAL DE FUERZAS DEMOCRATICAS, contrarias a la unidad con los comunistas y de continuar la lucha guerrillera.

LA "INVASION" DEL VALLE DE ARAN

El 10 de octubre de 1944, después de haber sido liberado del dominio alemán el sur de Francia y su capital París, con la decisiva participación de los guerrilleros españoles, se produjo la entrada de una parte de éstos (unos 12.000) en el Valle de Arán de los Pirineos catalanes. Como en mi libro "Memorias III" dedico un extenso capítulo a tratar de esa desgraciada operación, no deseo repetir lo que allí relato ni el duro enjuiciamiento crítico que de esa operación emito.

En el citado capítulo publico también el testimonio del jefe de la 204 División en la que estaban encuadradas las guerrillas que entraron en el Valle: Coronel Vicente López Tovar (6).

En este caso sólo añadiré dos consideraciones:

La primera es que, contrariamente a lo que han escrito algunos comentaristas e historiadores, la operación del Valle de Arán apenas incidió en el conjunto de la lucha guerrillera, de la que venimos tratando, más que en una zona de los Pirineos aragoneses y de Cataluña y en la precaución de que la llegada de guerrilleros venidos desde Francia a las distintas zonas de España durante los años que van del 1944 al 1947 se realizase por pequeños grupos (7).

Al respetar lo que Tovar ha escrito y con el objeto de que el lector pueda orientarse, deseo hacer las siguientes precisiones.

Está comprobado que la directiva u orden de que entrasen en territorio español los guerrilleros, para establecer una "zona libre" y que promoviese un levantamiento nacional contra el régimen, fue dada desde Madrid, por su cuenta y riesgo, por Jesús Monzón, que actuaba

en ese momento como máximo dirigente del PCE en el interior y como principal responsable de la Junta Suprema de Unión Nacional creada en Madrid.

La coincidencia de opinión del propio Coronel Tovar, contrario a dicha operación, y la del principal responsable de la dirección del PCE llegado en esos críticos momentos a Francia, Santiago Carrillo, llevaron a ordenar la retirada del Valle de Arán a los pocos días del comienzo de dicha operación. Según el Coronel Tovar él dio la orden de retirada antes de que se lo indicase Carrillo.

Mi consideración final sobre esa operación es de que siendo un producto de los factores enunciados en mi "MEMORIA III", en sentido crítico, fue sobre todo consecuencia de la situación creada a las fuerzas antifranquistas, y muy especialmente al Partido Comunista de España, por la represión franquista que siguió a la guerra civil y a las consecuencias derivadas de la Segunda Guerra Mundial.

La dualidad de esas circunstancias fueron las que obligaron a la dispersión del núcleo dirigente del Partido Comunista por casi todo el orbe, encontrándose en la imposibilidad de orientar e incluso controlar acontecimientos como el que comentamos. Esas circunstancias fueron las que llevaron al paredón de fusilamiento a los principales dirigentes de las distintas delegaciones del Comité Central que regresaron del exilio y se establecieron cerca del país, por ejemplo en Portugal o en el mismo interior de España. A esas circunstancias se debe asimismo que un hombre como Jesús Monzón haya logrado situarse en Madrid y adoptar la decisión ya conocida y, por lo errónea y nefasta, ya criticada y condenada por la dirección del PCE.

Pero todo eso no aminora, en absoluto, el mérito de los miles de guerrilleros, comunistas o no, que, obedeciendo órdenes, como habían hecho en el Ejército Popular de la República o en el "maquis" francés, entraron en el Valle de Arán dispuestos a seguir combatiendo por su ideal patriótico de librar a España de la dictadura y de restablecer las libertades.

LA GUERRILLA EN MADRID

La guerrilla urbana en Madrid, Guerrilla de Llano o "Cazadores de Llano", que con todos estos nombres la conocían sus protagonistas, se creó en 1945. Por entonces también hubo intentos de crear dicha guerrilla en Barcelona y Valencia.

En febrero de ese año, para conseguir armas, los guerrilleros asaltaron los locales de Falange

de Cuatro Caminos, ejecutando a dos falangistas que había en el local, uno de los cuales, al parecer, era el Secretario de la Subdelegación de Falange.

A diferencia de la guerrilla en la España rural, que duró largos años, la guerrilla urbana sólo existió de 1945 a 1947.

Los principales jefes de la guerrilla en Madrid, ciudad, sección de la 1.ª Agrupación Guerrillera que abarcaba el Centro-Extremadura, fueron sucesivamente Vitine, Cristino García y Paco el Catalán (Pedro Sanz Prades). Los tres pagaron su actuación con la vida.

SOBRE EL APOYO DE LA POBLACION A LA LUCHA GUERRILLERA

El apoyo de la población española a la lucha de guerrillas fue, por razones obvias, muy minoritaria y, por ello, relativa. Una cosa son los puntos de apoyo entre los campesinos y la ayuda solidaria de éstos a los huidos; el farmacéutico que despacha medicamentos sin denunciar a la guerrilla; el médico que atiende a los heridos, guardando celosamente el secreto profesional, y otra cosa muy diferente la ausencia del engrose definitivo de la guerrilla por millares de jóvenes procedentes del campo, de la fábrica o de la mina.

En el caso que analizamos, el apoyo masivo a la acción guerrillera no sólo estuvo condicionado por la simpatía mayor o menor hacia la causa que defendían las guerrillas. Fueron también otros factores los que entraron en juego; el miedo a la represión y, por tanto, a ser víctimas de las durísimas medidas del poder franquista.

Miedo en el que incidían las delaciones que se producían por quienes por diversas razones servían al régimen.

Mas éste no era el único condicionante. Actuando en germen la guerrilla desde el comienzo de la guerra civil, el hecho de que el Ejército republicano tuviese que batirse casi siempre a la defensiva, representaba un factor que le restaba a aquélla estímulo. Y esta faceta se vio acentuada en 1939 cuando el General Franco, con la ayuda de Hitler y de Mussolini, obtuvo la victoria definitiva.

La actitud de las potencias aliadas que en una primera fase de la Segunda Guerra Mundial podía ser considerada por la masa de nuestra población como posible de desvelarse a favor de la democracia española, pronto se fue des-

velando precisamente en sentido contrario: su apoyo al General Franco apareció cada vez más como un hecho real.

En 1944-45 resultaba ya evidente que Gran Bretaña y EE.UU. no apoyaban en España la restauración de la democracia.

Esa situación frenó el apoyo poblacional a la guerrilla. Y aunque dio un mayor realce histórico a la lucha guerrillera, no cabe ocultar que ésta a partir de un momento dado (1946-47) tenía más que limitadas sus posibilidades y su perspectiva.

Pese a todo ello, cabe reiterar la afirmación que ya hicimos de que las guerrillas, tanto en su origen como en su desarrollo, estuvieron justificadas. Lo estuvieron por la represión del sistema político implantado en la zona franquista a raíz de la sublevación y en el curso de la guerra civil. La lucha contra dicho sistema era una cuestión de honor, como lo era la defensa del poder democrático, por el que luchaban la mayoría de los españoles con las armas en la mano. Y cuando el poder del General Franco desde el primero de abril de 1939 se instauró en todo el Estado, tampoco se le ofreció a los guerrilleros otra salida que la de seguir combatiendo para defenderse y vender caras sus vidas.

Pero si la justificación mayor de esa acción guerrillera no fue lograda entonces, no dejó de ser por ello parte sustancial de la que años después ha llevado a los pueblos de España a la democracia política. Y ello fue así porque la acción guerrillera no sólo representó, como ya indicamos, una ayuda a los aliados durante la contienda mundial, sino que mantuvo viva la esperanza de millones de españoles en el futuro democrático de España, representando un estímulo a su propia acción antifranquista.

Atirmar esto después de medio siglo, no sólo es la constatación de una evidencia, sino que es de justicia.

Hubo un tiempo, allá por los años 39-40, en que los falangistas españoles más recalitrantes gritaban que su victoria estaba asegurada para toda la vida y cien años más.

Cuando las tropas de Hitler se acercaban a Moscú, el Führer delineaba ante el Reichstag alemán lo que, según él, sería su poder mundial durante un milenio. Pues bien, en esos tiempos, los que luchaban en la guerrilla en nuestras montañas y en nuestros valles, los que trabajaban en la fábrica por el renacer de un nuevo movimiento obrero, los campesinos que defendían sus tierras, como en Castrelo de Miño, los estudiantes universitarios que hacían huelga en sus facultades, los catedráticos y otros intelectuales que profesaban ideas liberales y democráticas y las exponían ante las gentes, los periodistas que luchaban por la libertad de expresión..., sembraban los gérmenes de nuevas corrientes de pensamiento que aflorarían años después. Constituían también los nuevos cimientos de la democracia política y de la libertad de que hoy disfrutamos.

LOS SACRIFICIOS QUE COSTO LA RESISTENCIA GUERRILLERA

No existe aún, que yo sepa, como ya queda apuntado, una valoración exacta y ni siquiera aproximada de los enormes sacrificios que costó la lucha guerrillera dada la política de represión aplicada también contra los que la apoyaron. Las estadísticas que utilizó el Coronel de la Guardia Civil, señor Pérez Limia y que se incluyen a continuación, son las siguientes:

CARACTER O PERIODO DE ACTUACION

	Número de guerrilleros	Bajas, muertos y capturados	Supervivientes en rebeldía
De los grupos conocidos con el nombre de huidos, años 1939-final 1945	1.422	474	118
De la organización guerrillera comunista, años 1945-1952.....	1.755	1.359	396
De grupos independientes	260	213	47
De atracadores residentes en pueblos y capitales	217	189	28
SUMAN	3.654	2.235	589
Deduciendo de la cifra de guerrilleros los 570 que se unieron a los guerrilleros procedentes de los grupos de "huidos" y los 260 independientes ya incluidos en la cifra total de 1.422..	830		
QUEDAN EN TOTAL	2.824	2.235	589

de cerca de tres años provocada por la sublevación del 18 de julio de 1936, y que era necesaria su pacificación por una vía no represiva.

La táctica que el General Franco y su poder dictatorial puso en juego para combatir contra la guerrilla fue doble. Consistió, de una parte, en el combate directo contra los grupos guerrilleros con las fuerzas militares (Ejército), con las fuerzas de Orden Público o de Seguridad del Estado, como la Policía Armada y, muy especialmente, con la Guardia Civil.

Como ya dije en mis "MEMORIAS IV", a partir de 1947 y del comienzo de la guerra fría se produce en España una política aún más represiva que en los años anteriores. El Decreto del General Franco del 19 de abril de 1947 contra el llamado banditaje y terrorismo contribuye a "justificar" una guerra de exterminio contra el movimiento guerrillero.

Mas también fue una táctica de uso indirecto de un medio que habrá de darle su mayor resultado: el de la infiltración de sus agentes en las filas de los guerrilleros para proceder después a la delación y a la traición bien directo, bien por personas interpuestas.

Para el combate directo el Gobierno llegó a utilizar, en ocasiones, grandes unidades (divisiones) del Ejército Regular. Esto ocurrió especialmente en Castilla-La Mancha (provincia de Toledo) y en el País Valenciano, contra la llamada entonces Agrupación Guerrillera de Aragón-Levante (ACL). Pero puede afirmarse que la generalidad de la acción contra las guerrillas estuvo a cargo de la Guardia Civil.

Entre otras razones, porque el combate directo contra los "hombres del monte" fracasó en muchos casos y, por ello, no fue lo que le proporcionó a aquel régimen su éxito para acabar con las guerrillas. El factor que desde 1945 más contribuyó a arruinar las posibilidades de éstas y su acción, en una situación cada vez más negativa para la empresa democrática, fueron las llamadas "contrapartidas". Es decir, los grupos organizados por la propia Guardia Civil que, haciéndose pasar por guerrilleros, jugaban el papel de infiltración y posterior delación en el seno de las guerrillas. Esto sucedía después de que en muchos casos se cometían desmanes que desprestigiaban a aquéllas entre la población en general y muy especialmente entre la población campesina.

No se puede afirmar que, dadas las circunstancias, la guerrilla misma no segregase algunos comportamientos individualmente negativos, pero la conclusión histórica que cabe deducir de la lucha guerrillera es que ciertos desmanes y actos execrables atribuidos a las guerrillas

no incumbieron a ésta, sino a las contrapartidas y a los delincuentes comunes, a los que paso a hacer referencia, remitiéndome a lo que escribió el Coronel de la Guardia Civil, señor Pérez Limia.

Atracadores: "Durante las dos etapas anteriores, particularmente en la última, dice el mencionado Coronel, a la sombra de la actividad guerrilla, tanto en el campo como en las poblaciones se cometieron multitud de atracos a mano armada, por pequeñas partidas de dos o más individuos, que sin pertenecer en la mayor parte de los casos a la organización guerrillera comunista ni a partidas independientes de rebeldes, por lo regular rateros habituales del robo, salían de sus domicilios por la noche y después de cometer sus fechorías regresaban a los mismos, haciendo vida normal.

Estos atracadores, partiendo de la base de los que actuaron en las regiones del Centro y de Andalucía y teniendo en cuenta la mayor propensión de esta última región a esta clase de delitos, podrían calcularse, sin gran error, en una doceava parte del número total de guerrilleros que actuaron en las dos etapas y siendo el número de éstos aproximadamente de 2.607; el de atracadores quedaría cifrado a base de dicho cálculo en 217".

Aun suponiendo que el citado Coronel se quede corto en su apreciación, en cuanto al número de atracadores y rateros de toda laya, es importante ver confirmada por ese informe una tesis sostenida por nosotros en el sentido de que los actos reprobables cometidos en las zonas de las guerrillas durante los años reiteradamente mencionados no son, en general, de la responsabilidad de las fuerzas que luchaban y luchan por la democracia, sino de los enemigos de ésta. No cabe olvidar que esos desmanes coincidieron en el tiempo con la fase final del movimiento guerrillero, que es cuando más actuó en su seno la delación y más intensamente actuaron también las contrapartidas. Era ya la etapa en la cual factores objetivos y subjetivos demostraban que la guerrilla tocaba irremisiblemente a su fin.

En esa época los infiltrados, los confidentes y los traidores fueron utilizados profusamente por parte de la brigadilla político-social de la policía (y no sólo por la Guardia Civil) para desarticular la guerrilla. Ese es un método muy socorrido en este tipo de lucha, sobre todo bajo una dictadura, y se aplicó también con profusión contra la dirección política de la lucha antifascista, muy especialmente contra el Partido Comunista de España.

EL POLO NEGATIVO DE LAS GUERRILLAS

No deseo ocultar que, como todo en la vida, en las guerrillas de 1936-39-45-51-52 hubo también un polo negativo. Ello a pesar del ideal que aquéllas tremolaban en sus banderas.

Lo negativo de las guerrillas es que con ellas, y debido a ellas, se produjo la pérdida de miles de vidas. Muchas de éstas de guerrilleros, pero también de las fuerzas de Orden. Se perdieron bienes materiales y sucedieron otros horrores. Incluso pudieron motivar, en algunos casos, excesos, venganzas personales o ejecuciones no justificadas. Sobre todo cuando algunos grupos, antes y después del predominio político de los comunistas en el seno de la guerrilla, actuaron por su cuenta y riesgo.

Podríamos definir ese aspecto de la realidad de aquel momento como lo residual o rechazable del proceder de algunos de los que estaban siempre dispuestos a ofrendar su vida por la causa sublime de la libertad.

En este aspecto cabe no olvidar que un individuo, un grupo, incluso una cierta masa, si no responde a una disciplina política, a un compromiso altamente moral, en una guerra prolongada y muy irregular, y en condiciones extremadamente difíciles, puede derivar hacia lo negativo, incluso a la comisión de actos reprobables. Máxime si dispone de un arma que pueda usar sin control ni cortapisas.

Pero la responsabilidad básica de ese aspecto residual o de esa vertiente negativa de la lucha guerrillera corresponde a lo que quiero denominar "la causa primera". Es decir, el motivo de fondo que, como queda demostrado, llevó a la montaña a tantos luchadores por la libertad.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA LUCHA DE GUERRILLAS

A) Las constantes de esa lucha.

En la lucha guerrillera se dan una serie de **constantes** o leyes (8) que suelen ejercer los mismos o parecidos efectos en distintos momentos, en distintas circunstancias e incluso en distintos teatros de la acción. Aunque en cada caso esas **constantes** adquieran su propia peculiaridad, como la adquiere la guerra misma que cambia en función del tiempo histórico, del desarrollo material y económico-social del lugar en que tenga efecto y de su propio carácter.

En el caso de la guerrilla es muy importante el considerar la situación político-social que lleva a la acción guerrillera. Si se produce el sostenimiento o no de ésta por la población y singularmente por la población campesina, si pasan o no a engrosar las guerrillas nuevas promociones de voluntarios. También es importante el que pueda o no pueda la guerrilla establecerse en un territorio liberado que le sirva de trampolín o gran campamento para una ofensiva generalizada contra el considerado enemigo. En último término, es importantísimo si la guerra de guerrillas se puede transformar o no en guerra abierta.

La suerte de la guerrilla depende de que en un momento dado exista o no exista una probabilidad o perspectiva de que la acción guerrillera sea coronada por el triunfo de la causa que la guerrilla enarbola como bandera. En definitiva: que se den las condiciones de que triunfe su alternativa política. **A la guerrilla española de 1936-51-52 le fallaron todas esas premisas.**

B) Las guerrillas producto de una circunstancia histórica. Luchaban por la libertad.

En relación con todos estos problemas, ¿qué demuestran los hechos analizados?

Que la lucha de guerrillas de 1936-51-52 (décadas 30-40-50) fue el producto de una circunstancia histórica específica: la sublevación contra la República y la guerra civil de 1936-39. Ciertamente el tipo de lucha guerrillera tiene en España, como hemos visto, antecedentes históricos, momentos asimismo excepcionales, a los que ya hicimos mención. Pero no creo que nadie dude de la excepcionalidad de la circunstancia acabada de mencionar.

Esa circunstancia fue la que llevó a los primeros antifranquistas a refugiarse en el monte y a procurar primero sobrevivir individualmente, después organizarse para su subsistencia y también para su defensa, y posteriormente el plantearse si podían defenderse hasta cierto punto a la ofensiva.

En una etapa posterior una parte de esos hombres y mujeres se agruparon y constituyeron guerrillas. En esa fase su afán no es ya solamente el de la supervivencia: tratan de contribuir a la lucha por la causa democrática, que de 1936-39 tiene su más alta expresión en la guerra civil. Guerra que no es sólo "nuestra", entre españoles, sino que es una lucha contra el nazifascismo, con proyección universal. En definitiva, una lucha por la democracia y también por la paz.

Los protagonistas de esa lucha, quienes tienen como suyos los citados objetivos, no son ni pueden ser bandidos ni forajidos. Pasan a formar parte moral y políticamente, aunque no puedan hacerlo orgánicamente, del Ejército que defiende la causa democrática contra la cual se produjo la sublevación. Me refiero al Ejército Popular que combate al otro lado de las trincheras que dividen el campo de operaciones durante la guerra civil.

Las trincheras de la guerra son un hecho material, militar, pero por encima de ellas y por sobre ellas, impera el ideal de una lucha común por la misma causa: la de la legalidad democrática y constitucional que el pueblo se había dado y que fue refrendada en las urnas el 16 de febrero de 1936. Legalidad "cortada", "yugulada" históricamente por la sublevación y la guerra.

Las posiciones adoptadas por quienes se van al monte y se organizan para la **guerrilla están por ello humana, moral y políticamente justificadas.**

C) **Las guerrillas no tuvieron la necesaria ayuda.**

La ayuda que desde un momento dado podía esperar la guerrilla que se la prestase desde el otro lado, es decir, desde el campo republicano, no tuvo efectividad, no fue o no se hizo posible, y no lo fue no sólo por razones logísticas, estratégicas, materiales, objetivas. Influyó en ello el hecho de que desde el campo leal, hasta muy avanzada la contienda, no se supo medir con suficiente exactitud el valor real que podía haber alcanzado esa lucha guerrillera en lo que podemos denominar la retaguardia franquista. Valor e importancia no sólo desde el ángulo político y moral, sino también militar.

La ausencia de esa ayuda revistió, entre otras consecuencias, que se diese la circunstancia de que no se fortaleciesen los primeros grupos de guerrillas e incluso de que más de un mensajero destacado por la guerrilla a la zona gubernamental democrática optasen por no regresar a su lugar de origen, es decir, al anterior "campo de sus operaciones".

Todo ello constituyó, sin duda, una carencia, una debilidad, una posibilidad que no fue explotada. Ahora bien, ello no aminora, sino lo contrario, el mérito histórico de la forma de lucha de guerrillas ni de quienes fueron sus protagonistas.

D) **¿Por qué no cesó la guerrilla en 1939?**

Al sobrevenir la derrota del campo democrático en la guerra civil, la lucha de los grupos gue-

rrilleros no cesa, a pesar de todo. La mantiene, de una parte, su propia dinámica interna. Y de otra, la intuición de la perspectiva de una confrontación entre democracia y fascismo a nivel planetario: la Segunda Guerra Mundial.

Efectivamente, la lucha después de marzo de 1939 tiene un horizonte en la guerra mundial que estalla el 1 de septiembre de 1939, a los cinco meses de finalizar la contienda española. Esta guerra, por la propia lógica de su desarrollo, se convierte en una batalla mundial. La formación de la alianza entre la URSS, Gran Bretaña, la Francia Libre y más tarde los EE.UU. de Norteamérica, que ofrece una sólida base de sustentación al contenido antifascista que adquiere aquella contienda, aparece también como un horizonte de esperanza para quienes luchan por la libertad en las montañas españolas.

Sin embargo, los componentes de esa alianza internacional, que coinciden en el objetivo común de que es necesario derrotar al nazismo, son portadores a la vez de otros no idénticos e incluso distintos objetivos. Y la esperanza de los guerrilleros de que el desenlace victorioso de la Segunda Guerra Mundial, a favor de los aliados, dé satisfacción a su causa, a la causa de la democracia española, se ve frustrada, como se vieron frustradas entonces las esperanzas colectivas de la mayoría de los españoles.

¿Por qué ante esta situación no cesó automáticamente la lucha guerrillera? No cesó porque, si bien uno de los componentes que animaba esa lucha desde 1939 hasta 1945 era el de ofrecer un aporte, una ayuda a los aliados, había sido satisfecho con la derrota de Hitler, de Mussolini y del Japón militarista, quedaba en pie un objetivo esencial de los guerrilleros: el seguir contribuyendo a la causa que originalmente les llevó al monte: **defender su vida y esforzarse a la vez por contribuir a restablecer en España la democracia.**

Cabe insistir en lo siguiente: el impedir que España entrase en la guerra al lado de Hitler, o que Franco hiciese un mayor aporte con nuestras materias primas, especialmente con el wolframio, al potencial militar de las potencias del eje, se inscribía como un elemento principal en los objetivos de la lucha guerrillera de 1939 a 1945. Pero aun pasada esa etapa, la acción guerra, como había ocurrido en el período lúgubre de los años 40, contribuía a mantener encendida ante millones de españoles la antorcha de la libertad.

Cuando las masas trabajadoras de nuestro país desangradas y postradas aún por la derrota de la guerra civil y de la represión no podían

llevar a cabo acciones en defensa de sus reivindicaciones y de las libertades, las guerrillas eran un punto de referencia y un cierto estímulo para millones de hombres y mujeres de este infortunado país que anhelaban recobrar la libertad.

E) **El cambio radical de situación con la guerra fría.**

El enjuiciamiento de aquel momento histórico no puede realizarse sin tener en cuenta la complejidad de la lucha en dicho período concreto y su contexto. En éste pasa a jugar un papel determinante la ruptura de la coalición antihitleriana por las potencias occidentales y la consumación al abandono definitivo por éstas de la causa democrática española. Abandono iniciado ya varios años antes cuando, con el desenlace de la Segunda Guerra Mundial, aseguraron la permanencia de Franco en el poder porque estimaban que ello respondía a sus intereses.

Esa situación internacional y su incidencia en España fue la causa determinante que impidió que el movimiento guerrillero, prolongado más allá de 1945-46, lograra resultados más importantes. Ello a pesar de que fue en esa etapa cuando dicho movimiento adquirió mayor cohesión y una determinada mayor eficacia.

Desde 1947, dadas las circunstancias nacionales e internacionales, la suerte de las guerrillas de la libertad estaba ya echada.

Apéndice 1

PUBLICACIONES PERIODICAS "MOVIMIENTO GUERRILLERO"

Una demostración fehaciente del carácter político del Movimiento Guerrillero fueron sus publicaciones, tanto para ser difundidas entre los componentes de la guerrilla como entre la población civil. He aquí una relación, no exhaustiva de dichas publicaciones, según el Archivo Histórico del PCE.

ATAQUE (mecanografiado): Boletín del Alto Mando Guerrillero de la Junta Suprema de Unión Nacional (JSUN).

ATAQUE (mecanografiado): Revista de orientación político-militar, cultural e informativa. PCE.

BOLETIN DE INFORMACION POLITICO MILITAR (mecanografiado): Comisión Político-Militar de Andalucía.

BOLETIN DE INFORMACION (mecanografiado): Ejército Guerrillero Nacional. Federación del Norte de España.

BOLETIN DE INFORMACION DEL PCE EN LA AGRUPACION GUERRILLERA DE CIUDAD REAL: PCE.

CAPACITACION: Revista de orientación y capacitación política. Comité Regional de Levante y Aragón del PCE.

COMBATE: Organó del PCE en el exilio. PCE-Gibraltar.

EJERCITO NACIONAL DEMOCRATICO: Mando de la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón (AGL).

O FANGUEIRO (hecho a mano): Editado por la Jefatura del Sector Sur de la IV Agrupación de Guerrilleros del Ejército Guerrillero de Galicia.

EL GUERRILLERO: Organó de la Agrupación Guerrillera de Levante (AGL).

EL GUERRILLERO (mecanografiado): Organó del Ejército Guerrillero de Galicia.

EL GUERRILLERO (mecanografiado): Organó del Ejército Guerrillero de Andalucía.

EL GUERRILLERO CARPETANO: Organó de la Agrupación Zona de Madrid. Agrupación Zona Madrid.

EL GUERRILLERO EXTREMEÑO: Organó Central de la Agrupación Guerrillera de Extremadura. AG de Extremadura. Agrupación Guerrillera de Extremadura.

LIBERACION (hecho a mano): Periódico mural de la III Agrupación Guerrillera. III Agrupación del Ejército Guerrillero de Galicia.

LOITANDO (hecho a mano): Organó mural del Destacamento B. García de la I Agrupación. I Agrupación del Ejército Guerrillero de Galicia.

LUCHA: Portavoz del Grupo de la Resistencia Leonesa. Resistencia Leonesa.

LUCHA: Portavoz de los Guerrilleros Españoles.

LUCHA: Organó de la Agrupación Guerrillera del Ejército del Centro. Agrupación Guerrillera del Ejército del Centro.

LUCHA (mecanografiado): Editado por el Estado Mayor de la Federación Guerrillera en la Sierra.

LUCHA: Portavoz de la Agrupación de Guerrilleros del Sur (adherida a la JSUN).

NUESTRO COMBATE: Boletín de la "Amicale des anciens FFI et résistants espagnols". París.

PATRIA Y EJERCITO: Portavoz de las Fuerzas en activo de la AFARE.

PATRIA Y EJERCITO: Mando de la Agrupación de Formaciones Guerrilleras de Cataluña (Cataluña).

EL PATRIOTA (hecho a mano): Organó del 11 Sector de la Agrupación Guerrillera de Levante.

LA POLITICA Y EL MUNDO AL MINUTO: Editado por el Estado Mayor de la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón.

PROGRESO (hecho a mano): Organó de la II Agrupación del Ejército Guerrillero de Galicia.

REPUBLICA: Organó oficial de la Agrupación Fuerzas Armadas de la República. (AFARE) (España).

LA REPUBLICA: Portavoz regional de la Resistencia. PCE. Aragón.

LA REPUBLICA: Portavoz del Consejo Provincial de Resistencia (Huesca).

POR LA REPUBLICA: Organó del Ejército Guerrillero de Andalucía fundado por el héroe nacional Ramón Vía.

POR LA REPUBLICA: Organó de la Federación Guerrillera de Granada-Almería-Málaga-Jaén.

REPUBLICA: Boletín de información político-militar del Estado Mayor. 3.ª Brigada de la Agrupación Guerrillera de Levante.

RESISTENCIA: Organó de la Agrupación

Guerrillera de Málaga. Agrupación Guerrillera de Málaga.

SENDA GUERRILLERA (hecho a mano): Organó mural del Destacamento M. Eibe de la IV Agrupación de EGG. IV Agrupación del Ejército Guerrillero de Galicia.

TRAS OS PENEDOS (hecho a mano): Organó mural guerrillero del Destacamento Antonio Cortizas de la IV Agrupación del Ejército Guerrillero de Galicia.

VIDA GUERRILLERA: Boletín de orientación de los guerrilleros de Galicia. Ejército Guerrillero de Galicia.

LA VOZ DEL COMBATIENTE: Organó oficial del Ejército de Resistencia. Estado Mayor Central de la República (España).

LA VOZ DEL SOLDADO: Suplemento de Reconquista de España. Organó de la Junta Suprema de Unión Nacional.

XUNTANZA (hecho a mano): Organó mural guerrillero del Destacamento M. Bello. Agrupación Ejército Guerrillero de Galicia.

Apéndice 2

Federación de Guerrillas Populares El Comité Central de Unión Nacional

Queridos camaradas:

Recogemos vuestro saludo, que nos ha llenado de justa emoción a la vez que de entusiasmo. Por el vemos que no estamos solos en la lucha, sino que vosotros adnegada y calladamente, pero no menos capuertos a la saña del común enemigo, a serios y encaugres; el ánimo de acortito del pueblo ocaas nacido hacia la meta de su emancipación, fundiendo en una sola todas las voluntades de aquellos que juntos y hormanados estuvieron durante tres gloriosos años una resistencia armada contra los planes verdicos de la barbarie fascista, y que una vez ni acitas, el mismo sistema de opresión y terror les ha sido aplicado.

Ha llegado el momento que con ardía esperabamos los guerrilleros de esta Federación. Momento buscado durante mucho tiempo, pero que debido a lo aislado a que nos fuere nuestra situación de huida, no hemos tenido caite. No obstante nuestros frustrados intentos, sospechabamos muy justamente que el espíritu rebelde del antifascismo se había de manifestar en una u otra forma.

Por nuestra parte no hemos dejado de hacerle la guerra al enemigo obligándole a tener en jaque a enorme contingente de fuerzas, sembrando

el temor entre sus hombres, y despreciando su "fuerza especial." Nuestra organización compuesta de hombres gallegos y asturianos le obliga a renovar a cada instante su táctica dándole a veces forma de verdadera invasión. Por nuestra actuación tenemos la mirada vigilante de los jefes del orden público franquista quienes se suceden sin conseguir acabar con nuestra indómita organización.

Las dificultades surgidas y vencidas no son para describir: desde la ambición personal hasta el espíritu pernalaseco; pero paso a paso logramos apartarnos del vicio y de la degeneración política y moral. Nuestra zona se va ensanchando, nuestra autoridad y prestigio va ganando terreno entre el pueblo y las huidas de otras zonas.

De esta organización de guerrillas pasamos a constituir las organizaciones de retaguardia con miras a ir levantando los ánimos, reconstituyendo las organizaciones antifascistas, creando células que rean las fuerzas a Franco y sean las bases de las próximas y más fuertes. El S.I.R.C. (Servicio de Información Republicana), es una selección de hombres más capaces, más decididos y de más limpia historia republicana. Propozamos porotos zonas con la carencia de hombres de amigada ideología antifascista, por eso la incomprensión es una de nuestras mayores dificultades y nuestros esfuerzos son mayores y más peligrosos.

La redacción de una leg. ~~se~~ ^{de} periódicos es nuestra constante obsesión. Con él difundiremos nuestros manifiestos y orientaremos a nuestros propios militantes y abriremos paso a nuestra verdad. Los escritos a mano siempre tienen peor aceptación y resultan mucho más penosos para los malos lectores.

Los manifiestos que van adjuntos son una prueba de nuestra actividad, así como de nuestra desorientación en cuanto a los consignas que existen con carácter nacional. Aunque nos hemos limitado a no utilizar a nadie sino más bien atraer, el tono algo áspero que se oprime contra los oportunistas de izquierda, es porque en vez de una colaboración, son un freno al entusiasmo de los buenos. Bien es el caso de los ingleses en tramo de oro repartiendo prebendas, pero no quieren saber nada de aportar su grano de arena y crean una falsa moral de confianza y blandenguería.

Los manifiestos son originales para que no creáis que tratamos de escapar a vuestra censura. Nos presentamos como somos, no en ablu-

tiud estudiada ni copiada, en la seguridad que sabreis disculpar
 Ahora que gracias a vosotros conocemos las consignas, por ellas
 vivirá nuestra actividad.

Con relación a vuestras sugerencias de pasar a constituir
 una unidad militar, os decimos que nuestra actitud es defensiva y
 de organización, salvo casos accideos de castigo contra enemigos direc-
 tos; traidores. Esta actitud la aconsejan, primero: el enorme porcentaje
 de guardia civil, y todo el aparato represivo que trae para la consti-
 tución de una Jefatura especial para la persecución de huidos y cómplices.
 No podemos ofrecer nuestros reducidos cuadros a la voracidad del
 enemigo, que tiene todo para triunfar sobre nosotros: armas, hombres y
 dinero. Si pasáramos hoy a la ofensiva, quedaríamos sin las ya escasa-
 sas municiones que poseemos, que no riempie las recuperaría el
 botín conquistado. Cada baja en nuestras filas no se cubre con reclu-
 tos que ~~que por el sistema civil no os recurriría, hasta que las ac-~~
 ciones ~~teóricas un carácter~~ ~~se~~ ~~el~~ ~~temor~~ ~~le~~ ~~haya~~ ~~hasta~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~me-~~
 dula. Nuestro sistema de organización permite que con rapidez
 constituyamos un todo, uniendo, pliegando sus querrillas en una
 sola unidad. Por cuyas razones no vemos inconveniente en aceptar
 vuestra sugerencia. Para llevar estas actividades y mantener
 contacto con vosotros hemos designado una ponencia, que espone vues-
 tras instrucciones y bases para sobre ellas actuar.

Os rogamos por último que transmitais nuestro fraternal
 saludo a todas las querrillas de la Unión Nacional, y vosotros reci-
 bid nuestra adhesión sincera en la obra de liberar a España
 de la tiranía franquista

A 24 de agosto de 1943 (Ciudad de la Selva)

Por la Ponencia

Gafar

Hilario
Hilario

Apéndice 3

CARTA DE MANUEL PONTE, jefe de la Agrupación Guerrillera "Pasionaria", al embajador de la Gran Bretaña. (Ponte fue ejecutado el 15-5-47.)

Señor embajador: Al conocer su viaje por Galicia, no pude resistir a la tentación de dirigirme a usted. Me hubiera gustado hacerlo personalmente, pero me doy cuenta del abismo social que separa a un humilde combatiente de la Resistencia de un ilustre embajador de Su Majestad británica. Por otra parte, ha encontrado usted como anfitriones ideales a los gobernadores y jefes falangistas, que le consideran su huésped de honor. ¡Cómo cambian los tiempos, señor embajador!

En verdad ha llegado usted en un momento interesante. Ignoro si entre las visitas realizadas se encuentran las cárceles de Galicia y la asistencia a los consejos de guerra, donde se condena a muerte como en los mejores días de Hitler. Desconozco si entre los agasajos que le brindaron figuró la asistencia al acto de ahorcar el día 3 de septiembre, en Pontevedra, a Luis Blanco y Diego Valero; el día 20, en Lugo, a Manuel Alvarez, y el 21 a Julio Nieto y Ramón Vivero. Tal vez extasiado por las bellezas del paisaje gallego y embriagado por la cariñosa acogida que le brindaron los ejecutores de esos crímenes, no le haya dejado tiempo para detenerse ante esos hechos, para usted triviales. Después de todo, ¿qué son cinco vidas de patriotas españoles para el Gobierno de Su Majestad? ¡Ah! Si fuera el hitleriano arzobispo de Zagreb... Pero para un gentleman como usted esos cinco muertos carecen de valor. Los tres primeros eran guerrilleros, a los que Hitler llamaba "bandoleros", y Franco, Churchill y Mr. Bevin califican de la misma manera. Los otros dos eran comunistas, dirigentes de la Resistencia; eran militantes de ese partido, al cual ustedes han jurado "meter en cintura", porque los comunistas tienen la peregrina obstinación de impedir que Franco consuma la destrucción de España y que el Imperio inglés ejerza sus dotes "civilizadoras" en nuestra patria, lo mismo que hacen con los hindúes, indonesios y palestinos.

Para nosotros, señor embajador, son cinco vidas de hijos de este pueblo que jamás inclinó la cerviz ante tiranos y extranjeros. Eran cinco antifascistas gallegos, de los que, con el riesgo de su vida, impidieron que muchas toneladas de wolfram fueran para la industria de guerra nazi. Eran cinco gallegos de esos que a millares sirvieron de pasto a los tiburones para que los

barcos ingleses y norteamericanos pudieran llevar soldados y armamento a las cinco partes del mundo. Y esos cinco mártires fueron ahorcados por el cómplice de Hitler, mientras usted, Mr. Mallet, estrechaba las manos ensangrentadas de los verdugos falangistas. El Gobierno inglés, que tanto se preocupa por la suerte de los "pobrecitos" polacos, búlgaros y albaneses, quienes por primera vez saben lo que es tener patria y gozar de una verdadera democracia, su Gobierno, señor embajador, no ha tenido una palabra, un gesto, aunque sólo fuera por humanidad, para protestar por esta orgía de criminalidad falangista.

Nosotros, los guerrilleros, entendemos muy poco de sutilezas diplomáticas. Pero entendemos mucho de lealtad. Diez años de vicisitudes y lucha han forjado en nosotros, gentes de escasa cultura, sencillos y honestos y con un corazón abierto a todos los dolores y sufrimientos de nuestro pueblo, una clara visión de la decencia política y del honor. Aprendimos de nuestros labradores a saber distinguir la paja del trigo y a juzgar a las gentes por los hechos y no por las palabras. Y los hechos están demostrando que la tragedia del pueblo español no conmueve las fibras sensibles de los gobernantes ingleses. Y esto no debería extrañarnos. El hecho de que Franco añada unas decenas más de cadáveres al millón de víctimas de su traición, eso no influye para nada en las cotizaciones de la City. La misión de un embajador de Su Majestad es más elevada. España, en su conjunto, sus riquezas, su posición estratégica, son algo más fundamental. Y esto sí que es causa de sus desvelos, porque una España semicolonial o una España libre y soberana pueden aumentar o disminuir ceros en los dividendos de los muy dignos pilares del Imperio inglés. Esto, mucho más que el paisaje bucólico de Galicia, es lo que le trajo a usted a este peregrinar por la frontera con Portugal.

Con todo respeto me permito preguntarle: ¿Recuerda los asaltos y pedreas a los consulados ingleses por parte de los falangistas? ¿Recuerda usted la División Azul y los insultos de Franco a las "podridas democracias"? ¿No llevaban los actuales gobernantes ingleses como banderín de enganche electoral el "Votar a Churchill es votar a Franco"? ¿Por qué titubea en contestar, Mr. Mallet? Dice el refrán que "no hay peor sordo que el que no quiere oír". Y ustedes no quieren oír más que el tintineo del oro ni ver más allá de los sagrados intereses del Imperio.

Nosotros no pedimos cosas imposibles, señor embajador. No pedimos que el Ejército inglés venga a implantar en España una "democracia"

al estilo de Grecia. No. No queremos las uñas extranjeras en nuestros asuntos, porque a España la queremos nuestra, para los españoles. Pobre o rica, pero nuestra, muy nuestra. Nosotros sólo pedimos lealtad y decencia. La política de su Gobierno en relación con España en unos produce indignación, en otros, asco. En medio de un mundo que clama por una actitud consecuente, justiciera, contra el último baluarte fascista en Europa, el Gobierno inglés aparece como la brigada del franco-falangismo. Sus delegados en la ONU se encasquetaron la toga de abogados del palafrenero de Hitler. A cambio de nuestros alimentos ustedes envían al verdugo español armas para que éste asesine a los labradores y ahogue en sangre nuestro anhelo de disfrutar de las cuatro libertades de la Carta del Atlántico. Pero ustedes, como buenos fulleros, juegan con más de una baraja. Al mismo tiempo que se esfuerzan por apuntalar el carcomido edificio falangista, sacan de la bocamanga otras cartas. Esas cartas se llaman monarquía, solución transitoria, gobierno puente y compromiso con Franco. Ustedes se desvelan en poner zancadillas al Gobierno legítimo de la República que preside el gran patriota señor Giral. Ustedes mueven y estimulan a los fantoches de guiñol, quienes, utilizando su nacimiento en España, trabajan por una "paz honrosa" con Franco.

Señor embajador, disculpe usted mi falta de expresión literaria. No soy más que un guerrillero, un hombre que hace diez años se tiró al monte porque las palabras "rendición" y "capitulación ante el fascismo" no cabían en su cabeza. Quizá para usted seamos también "bandoleros". Así llamaron los romanos a Viriato. Así llamó Napoleón a los que a golpes de patriotismo defendieron la independencia de España. De cualquier forma que usted nos juzgue, me permito darle un consejo: repase usted nuestra historia y verá cómo los españoles no tenemos alma de esclavos. Somos como esos robles centenarios de Galicia que, descuartizados por el rayo, desgajados y sin ramas, tarde o temprano retoñan pujantes y frondosos, porque tienen las raíces clavadas en esta tierra tan viril. Y así es el roble de nuestra Resistencia. Así de indestructible es nuestra fe en los destinos democráticos de nuestra patria. Así de inquebrantable es nuestra voluntad de luchar hasta que España sea de nuevo libre y republicana; hasta que la bandera que sostiene en sus dignas manos el Gobierno del doctor Giral esté ondeando al viento en la Asamblea de las Naciones Unidas.

Contra este roble nada podrán todos los crímenes del verdugo Franco ni los sucios

manejos del Gobierno de Su Majestad británica. Convéznase de esto, señor embajador. Y ¡váyase! ¡Váyase a preparar pucherazos a otra parte! ¡Déjenos en paz! Respetuosamente le despide Manuel PONTE, jefe de la Cuarta Agrupación Guerrillera de Galicia.

5 octubre de 1946

NOTAS

(1) Al escribir la introducción a la "Memoria de la Guerrilla" me asaltó el siguiente interrogante. ¿No habrá investigadores jóvenes que se ocupen de este tema, ampliando los relatos vivos y dramáticos que ya conocemos? ¿Por qué esos historiadores no pueden surgir de entre las levas de jóvenes demócratas que acceden ahora al Cuerpo de la Guardia Civil y a otros Cuerpos y Fuerzas de la Seguridad del Estado, Cuerpos y Fuerzas que tuvieron que realizar antaño contra los patriotas de la guerrilla la tremenda guerra sucia a que les obligó el franquismo? Con la democracia ¿no puede formar parte del quehacer de esas fuerzas el contribuir a esclarecer hechos históricos que, como el de las guerrillas, han sido falseados hasta lo infinito?

(2) El mencionado Coronel tuvo amplia participación en la dirección represiva de las guerrillas, sobre todo en tierras andaluzas.

(3) Según mis informaciones, los jefes de la guerrilla de Galicia fueron sucesivamente: Morrofer, Ponte, Sexaue, Moncho.

(4) El "Piloto" (José Castro Velga) fue muerto en el Salto del Belesar (Lugo) el 10 de marzo de 1965.

(5) Me refiero a Fernanda Romeu Alfaro, autora del libro "La Agrupación Guerrillera de Levante".

(6) Se trata de un antiguo subordinado mío que fue jefe de la 46 División del V Cuerpo del Ejército Popular en la batalla del Ebro y que comandó otras grandes unidades.

(7) Prescindiendo de abordar aquí la acción guerrillera en el Valle del Roncal y en las zonas cercanas, en virtud de que la misma no modificó sustancialmente lo que aquí relato. Debo, sin embargo, una mención especial que no quiero dejar de cumplir a mi compañero de prisión Jacinto Ochoa, que por su lucha estaría veintiséis años y diez meses en prisión.

(8) Ley. Relación necesaria entre las cosas, fenómenos o procesos, emanada de su naturaleza interna, de su esencia.

BIBLIOGRAFÍA

AGUADO SANCHEZ, F.: Teniente Coronel de la Guardia Civil. "El maquis en España".

ALVAREZ, S.: "Memoria de la Guerrilla".

ARASA, D.: "Años 40. Los maquis y el PCE".

COSTA CLAVEL, X.: "Las dos caras de Galicia bajo el franquismo".

FERNANDEZ, C.: "El Alzamiento de 1936 en Galicia".

_____: "El movimiento guerrillero de los años cuarenta" (Fundación de Investigaciones Marxistas).

Intervenciones de:

Carmen González Vicente.

Fernanda Romeu Alfaro.

Francisco Martínez (Quico).

Manuel Zapico.

Adelino Pérez (Teo).

Pepita Bell Lloch.

Amada Martínez.

Serra.

Ramón Maiz.

José Sandoval.

Santiago Álvarez.

Harmunt Helne.

Secundino Serrano.

Paloma Fernández Parcorvo.

Ramón García Pineiro.

Justo Vila Izquierdo.

Jesús Pablo Chueca Intxusta.

Francisco Alía Miranda.

José Aurelio Romero Navas.

José María Azuaga Rico.

Francisco Moreno Gómez.

Miguel Ángel Perfecto.

G. REIGOSA, C.: "Fuxidos de Sona".

GOMEZ PARRA, R.: "La guerrilla antifranquista".

GROS, J.: "Abriendo camino".

IZCARAY, J., y GARCIA RAZA, C.: "Historia del Partido Comunista de España hasta 1960".

LIMIA PEREZ, E.: Coronel de la Guardia Civil. "Reseña general del problema del bandolerismo".

NOYA GIL, J.: "Fuxidos".

RIOS, I.: "Testimonio de la Guerra Civil".

ROMEU ALFARO, F.: "La Agrupación Guerrillera de Levante".

RUIZ AYUCAR, A.: "El Partido Comunista. 37 años de clandestinidad".

SERRANO, S.: "La guerrilla antifranquista en León".

_____: "Crónica de los últimos guerrilleros leoneses".

SORELL, A.: "Guerrilla Española del siglo XX".